



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

“EL PODER EDUCATIVO DE LOS CUENTOS EN INFANTIL”

AUTORÍA LIDIA TEJADA CUESTA
TEMÁTICA LITERATURA INFANTIL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

El artículo muestra la importancia de los cuentos como recurso imprescindible en la etapa de educación infantil. Cuentos, relatos y leyendas nos llevan a mundos irreales donde la tarea de educar resulta más fácil. No se trata de leer el cuento que nos reclame sin más, sino de compartir con ellos/as un apasionante mundo de fantasía. Ver cómo expresan su angustia ante la pócima de la bruja, sus deseos de llegar al castillo antes que el dragón, sus ansias de salvar a la princesa...y finalmente la recompensa de un final feliz.

Palabras clave

Literatura infantil, cuento, imaginación, valores, creatividad, fantasía...

1. INTRODUCCIÓN

El cuento, como instrumento o recurso pedagógico en las aulas de educación infantil resulta de gran relevancia, ya que todos los docentes hacemos uso de ellos.

El cuento, según la RAE es una breve narración de sucesos ficticios y de carácter sencillo, hecha con fines morales o recreativos. Los cuentos serán el primer contacto de los niños/as con su cultura. Los cuentos de tradición cultural pertenecen a un contexto cultural, del que son producto, y se han transmitido de forma oral en varias generaciones. Pero muchos escritores han recurrido a la literatura popular para animar su producción literaria. En la literatura española son numerosos los autores que se han inspirado en la tradición oral al componer sus obras. La literatura infantil de tradición oral forma parte de la literatura popular, la originaria, la que está en la base de todos los géneros, pero a la que se ha prestado menor atención que a la culta.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

El cuento infantil no sólo es importante porque sirve como estímulo para el futuro lector, sino también, porque contribuye al desarrollo del lenguaje, de la creación literaria, de la imaginación de mundos posibles, entre otros. Además, porque al recrear la vida de los personajes e identificarse con ellos, le permite vivir una serie de experiencias y situaciones que le ayudarán a adquirir mayor seguridad en sí mismo, a integrarse y formar parte del mundo que le rodea.

Es importante señalar que los cuentos infantiles son los motivadores más relevantes en la etapa de adquisición de la lectura y la escritura, y uno de los medios más eficaces para crear y estimular el placer por los libros

2. EL PODER DE LOS CUENTOS. SU VALOR EDUCATIVO.

La tarea más importante y más difícil de la educación de un niño/a es la de ayudarlo a encontrar sentido a la vida. Son palabras de Bruno Bettelheim, educador, psicólogo infantil y autor de numerosas obras dedicadas al mundo de los cuentos. Según este autor, para obtener éxito en esta tarea educativa, es fundamental que los adultos que están en contacto más directo con el niño/a produzcan una firme y adecuada impresión en él y que le transmitan correctamente nuestra herencia cultural. Y la literatura infantil es la que posibilita esta labor.

Los cuentos infantiles satisfacen y enriquecen la vida interna de los niños/as. Esto es debido a que los cuentos se desarrollan en el mismo plano en el que se encuentra el niño/a, en cuanto a aspectos psicológicos y emocionales se refiere. Los cuentos hablan de fuertes impulsos internos de una manera que el pequeño/a puede comprenderlos inconscientemente y, además, ofrecen ejemplos de soluciones, temporales o permanentes, a sus conflictos. Este tipo de historia enriquece la vida del niño/a porque estimula su imaginación; le ayuda a desarrollar su intelecto y a clarificar sus emociones; tiene en cuenta sus preocupaciones y aspiraciones, lo ayuda a reconocer sus conflictos y la sugiere soluciones a los problemas que le inquietan. Los cuentos aportan a la imaginación del niño/a nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí sólo.

El niño/a necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Para poder hacer esto, como padres tenemos que ayudar al pequeño/a a que extraiga un sentido coherente al caos de sus sentimientos. Ellos necesitan ideas sobre cómo poner orden en su casa interior y sobre esta base, establecer un orden en su vida en general.

Los cuentos infantiles generalmente proporcionan seguridad al niño/a porque le dan esperanzas respecto al futuro por cuanto mantienen la promesa de un final feliz. Según Bettelheim, estos cuentos pueden ofrecer soluciones a los conflictos del niño/a, ya que sus contradicciones internas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

son representadas y expresadas mediante los personajes y acciones de la historia. Esta representación permite que al niño/a se le hagan comprensibles muchos de sus sentimientos, reacciones y actuaciones que todavía no entiende ni domina y que pueden llegar a angustiarle.

Los cuentos ayudan al niño/a a vencer presiones internas que lo dominan. Los cuentos posibilitan que el niño/a exprese sus deseos, a través de un personaje; obtenga una satisfacción a través de otro; se identifique con un tercero; tenga una relación ideal con su cuarto; y así sucesivamente.

El niño/a podrá empezar a aceptar y comprender sus ideas y sentimientos contradictorios cuando, por ejemplo, todos sus pensamientos llenos de buenos deseos se expresen a través de un hada buena; sus impulsos negativos a través de una bruja maléfica; sus miedos a través de un lobo; las exigencias de su conciencia a través de un sabio, sus celos a través de unas hermanastras crueles; etc.

Al identificarse con los diferentes personajes de los cuentos, los niños empiezan a experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía, etc. Quizás no hayamos reparado en la capacidad de los mismos para transmitir valores., pero si lo analizamos la mayoría de los valores más firmemente arraigados en nuestra propia personalidad llegaron a nosotros de la mano de algún cuento: los tres cerditos, por ejemplo, nos inculcaron la importancia de trabajar bien; la tortuga y la liebre nos mostraban que la constancia y la modestia tenían su fruto; y la cigarra y la hormiga nos hicieron ver que era más rentable trabajar que ser un holgazán.

Esto no es casualidad. Todas las historias, y los cuentos son una más, tienen un argumento lógico que une las distintas partes, haciéndolas mucho más fáciles de recordar. De esta forma, nuestra memoria almacena precisamente ese hilo argumental porque es el pegamento de todos esos elementos, y por tanto la forma más sencilla de tener acceso al resto de detalles de la historia. Y es precisamente la moraleja el mejor resumen de un cuento, y por tanto lo que mejor retenemos del mismo. Así, por ejemplo, uno puede olvidar detalles de lo que decían la cigarra y la hormiga, pero no olvida que una holgazaneaba mientras la otra trabajaba para almacenar comida.

Los cuentos favorecen las relaciones interpersonales. Esto sucede cuando “contamos” y no cuando “leemos” un cuento. Es preferible que contemos cuentos a nuestros niños y niñas en vez de leerlos porque, al contarlos, nosotros podemos intervenir como narradores en la historia y nuestros niños/as como oyentes. Contar un cuento es un acontecimiento interpersonal en el que el adulto y el niño/a pueden participar por igual, por lo que fortalece el vínculo padre-hijos-educadores. Además transmiten mensajes educativos, a los niños y niñas les encanta escuchar una y otra vez un relato que les gusta. Los cuentos contienen mensajes educativos y valores morales importantes y ayudan a los niños/as a superar las dificultades con las que se encuentran a lo largo del crecimiento. De ahí que, a veces, el niño/a insista en la repetición del mismo cuento, porque necesita acabar de captar el mensaje que ese cuento le transmite y la solución que ofrece a su propia problemática, Es importante repetir el mismo cuento a nuestros niños/as si nos lo piden.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Los cuentos proporcionan confianza, algunos de los cuentos modernos tienen desenlaces tristes que, después de los hechos aterradores que se han presentado a lo largo de la historia, no proporcionan el alivio necesario al niño/a ni le dan la fuerza suficiente para enfrentarse con sus desventuras. Si no hay este final alentador, el pequeño después de escuchar el relato, sentirá que no existe ninguna esperanza para solucionar sus problemas; un final es imprescindible en todo cuento. En los cuentos tradicionales, esta equilibrio entre las fuerzas del bien y del mal, que acaba siempre por inclinarse a favor del primero, hace surgir en el niño/a la esperanza de que los episodios más o menos desafortunados o desgraciados de su vida irán disminuyendo de intensidad y acabarán por desaparecer; que hallará una suerte más propicia y que, finalmente, encontrará aquella persona o cosa que lo mantendrá al abrigo de cualquier peligro. Algunos finales de cuento representan la forma más perfecta de existencia deseada por el niño/a: estar unido a la pareja ideal y gobernar su propia vida (casarse con el príncipe o princesa y convertirse en rey o en reina). Por esta razón son tan importantes los cuentos tradicionales que tienen un desenlace feliz, como: Blancanieves, La bella Durmiente, Caperucita Roja, Los tres Cerditos... Es precisamente su final feliz lo que hace de estos cuentos una narración muy adecuada para ser contada a todas horas.

Tienen un poder extraordinario debido precisamente a que los mensajes o principios que se desprenden están encubiertos. No debemos explicar el significado de los símbolos a los niños/as. Nuestros niños/as se benefician de las enseñanzas del cuento de forma inconsciente y si intentamos reducir la riqueza de los símbolos a explicaciones conscientes, lo único que conseguiremos es que el relato no sea eficaz.

En definitiva, algunas de las posibilidades pedagógicas de los cuentos son:

-Hacen nacer y desarrollar la sensibilidad hacia la belleza y la expresión de ésta, al ofrecer un cauce a la imaginación y la brindará mayor oportunidad de traducir sus fantasías en palabras. Será su primer contacto con el lenguaje literario.

-Preparan para la vida, contribuyen al almacenamiento de ideas y sentimientos y al desarrollo del aprendizaje humano.

-Resuelven los conflictos psicológicos que su desarrollo afectivo le plantea; proyecta sus inquietudes, miedos y angustias al identificarse con los personajes.

-Hacen avanzar en comprensión y en vocabulario y hacen entrar al niño/a en el universo simbólico.

-Facilitan la estructura temporal en la mente infantil mediante la comprensión de la simultaneidad y de la sucesión ordenada de los hechos.

-Llenan la necesidad de simpatía y educan la sensibilidad. El niño/a goza al descubrir en los otros un poco de sí mismos, así empieza a conocer y comprender a los demás.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

-Satisfacen su ansia de acción, le proporcionan la oportunidad de vivir con la imaginación lo que quisiera ser o hacer, mediante la identificación con los personajes del relato que atraen sus simpatías.

-Satisfacen el deseo de saber, proporcionan enseñanzas de una manera concreta, atractiva y accesible.

-Proporcionan un medio de conocer a los niños/as. No todos prefieren los mismos tipos de cuentos (unos más imaginativos, otros más realistas...)

-Son un medio sencillo y eficaz de establecer una corriente de afecto y confianza entre el narrador y su auditorio, mejor contar que leer.

-Contribuyen al desarrollo de la elemental lógica infantil: amplía su campo de experimentación, ve lo que ocurre desde el principio hasta el final y las consecuencias de un acto. (Conceptos de causalidad y consecuencia)

-Capacitan para clasificar situaciones y tipificar personajes.

-Educarán su generosidad, algunos cuentos lleva a admirar el heroísmo o el sacrificio.

-Desarrollarán la fantasía, puede iniciarse en el disfrute estético de las breves descripciones.

-Ayudarán al niño/a a ser disciplinado y a estar atento. Ejercitan la actitud de escucha.

-Otras actividades en torno a los cuentos (dramatización, juegos de expresión) contribuirán a desarrollar habilidades como la creatividad y a vencer la timidez.

3.CUENTOS Y EDADES.

En los dos primeros años de vida, se deberá utilizar un formato resistente de cartón duro, plástico, tela, etc., a partir de imágenes, ilustraciones o fotografías muy simples, fáciles de identificar, atractivas. Se recomienda evitar las caricaturas, películas de dibujos animados. El tamaño del formato, deberá ser grande y que ofrezca la posibilidad de usarlo en diferentes lugares, por ejemplo: después de la hora de la comida, mientras juega en el cuarto de baño, al hacer un paseo al parque, antes de dormir, etc.

A partir de los tres años, los ¿por qué? Están plasmados por todas partes. Los niños/as comienzan a preguntarse cosas. Las acciones son lineales, como así también, los atributos de los personajes. Los episodios que se presentan ante sus ojos, deberán ser de la vida más próxima a él/ella, de su vida cotidiana: cocinar, lavar la ropa, salir de compras, arreglar algo que está roto, etc. Los animales se humanizan y su intervención les fascina. Generalmente, suelen imitar la voz de los personajes en cada secuencia; ello los atrapa y los vincula más al episodio.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Suelen acompañar con onomatopeyas. La compilación de cuentos deberá estar siempre a su alcance, en un rincón pactado, para que puedan acceder a éstos, cuando quieran.

A partir de los cinco años se afianzan los personajes fantásticos, en un marco de castillos, bosques, espacios lunares, en las profundidades de los mares, etc. Se estimula la estructura de episodios repetidos, lo que le da facilidad para seguir el argumento, sin perderse, encadenando la secuencia de la historia. La trama y las características de los personajes adquieren un valor relevante.

A los seis años aproximadamente, los héroes y las heroínas se hacen presentes en sus cuentos. Comienzan a introducirse en la trama, a personajes secundarios. La aventura, la emoción, los valores, el humanismo, arrebatan su entusiasmo. En éstas edades suelen imponerse los cuentos folclóricos, las leyendas, las fábulas de animales, los cuentos fantásticos, etc.

A partir de los ocho años se interesan por la descripción de la trama, no pierden detalle, se sienten parte activa de la historia, se mimetizan con los personajes. Suelen interesarse por cuentos o historias de carácter personal, histórico, se suelen preguntar que hay de verdad en lo que se cuenta. Pueden modificar finales, dándole su propio matiz, transformar personajes, por ejemplo: de egoísta a bondadosos, de oscuros a luminosos, de serios a divertidos, etc.

Algunas sugerencias prácticas son:

-Utilizar el dibujo para crear un cuento. Seleccionar tres o cuatro dibujos, encadenarlos, buscando atributos en común y lanzarse a contar una historia.

-Parejas/desperejas: utilizar pares, por ejemplo: el perro y el gato, el alumno/a y la maestra, el chófer y el pasajero, la vendedora y el comprador, etc. Definirlos, ponerle ropas, gustos, preferencias, montarles un lugar de encuentro, acumular un par de acciones, etc. Ya tenemos un cuento. Con el mismo criterio, saborear el cuento de las desperejas, por ejemplo entre cosas que no tengan afinidades: un tren y una manzana, un árbol y la playa, una niña campesina y un rascacielos, etc. Darles vida. Ya tenemos otro cuento.

-Si yo fuera...y tú fueras...Esto da muchas oportunidades para generar episodios muy divertidos y fantásticos.

-El retrato. Recortamos de revistas, periódicos, publicidad partes de un rostro y lo reconstruimos en un todo. Ya tenemos un personaje que dará que hablar.

-Palabras encadenadas en un cofre. Una caja de zapatos, una lata, un recipiente de la cocina, un estuche de gafas, puede transformarse en un cofre de un valor incalculable. Si depositamos diez



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

palabras que se nos vienen a la cabeza, cuales quiera que sean y de pronto vamos sacando una a una y le ponemos una gota de imaginación, seguro que sale un cuento increíble.

4. TÉCNICAS CREATIVAS EN LOS CUENTOS.

La propuesta de construir nuevos textos literarios a imitación de los propuestos no es ninguna novedad en la enseñanza literaria.

En los años 70 irrumpirán en este campo otro tipo de actividades de lectura que parecían corresponderse con nuevos objetivos de acceso activo al placer literario, a través de la desacralización de la obra literaria. Se introdujeron este tipo de actividades en la escuela primaria, a partir de la difusión de la obra de Gianni Rodari y estos talleres literarios tomaron el relevo de la tradicional redacción escolar.

El cuento popular puede servir como base a un gran número de actividades creativas, que debemos ofrecer y seleccionar de acuerdo con unos criterios claros y variados: desde los intereses del grupo –clase pasando por las aptitudes individuales de los alumnos y sus necesidades educativas.

Estas técnicas expresivas se pueden dividir en tres grupos:

- 1) Técnicas referidas a la **manipulación de las obras** con introducción de cambios en la escritura narrativa, en el punto de vista o en las coordenadas espaciotemporales.

En la estructura narrativa:

- Cambiamos el final de cuento.
- Cambiamos el principio: dos hermanos en lugar de tres; no es un príncipe, es una princesa; no es un pollito es un cerdito; pulgarcito tiene un solo hermano en lugar de siete.
- Qué habría pasado si...la princesa no hubiese querido casarse con el príncipe.
- Mezclamos personajes de varios cuentos (ensalada de cuentos)
- Inventamos otro diferente con un título que mezcle otros títulos de cuentos.

En el punto de vista:

El cuento contado por la princesa, contado por el rey, contado por el protagonista, por un personaje secundario...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

En las coordenadas espacio-temporales:

Situamos la acción en la época actual, o en la Edad Media, o en la época de los romanos...

Cambiamos el lugar: la acción transcurre en Madrid, en Nueva York, en tu pueblo...

- 2) Técnicas de **producción de textos originales** con la aplicación de estímulos para la creación, tomados con frecuencia de las prácticas literarias vanguardistas: asociación libre, juegos de palabras...

-Trabalenguas a partir de los nombres de los personajes o de las situaciones que ofrezca la trama.

-Inventar títulos diferentes y divergentes. Inventar nombres chocantes para los personajes: raros, humorísticos, relacionados con el personaje, contrarios al personaje...

-Caligramas con el tema del cuento o los nombres de los personajes.

-Acrósticos con los nombres de los personajes.

- 3) Técnicas de creación textual a partir de **modelos retóricos** de diversos: cambios de género literario o adopción de una estructura textual previamente fijada.

-Convertimos el cuento en una representación teatral para escenificar en la clase.

-Inventamos un poema dedicado a uno de los personajes, se puede escribir un romance asonantado con la trama del cuento, cuanto más ríspido más divertido.

-la carta que escribe un personaje a un amigo, familiar o conocido; luego contestamos.

-La página del diario de la princesa, la noticia de la boda, el menú de la boda.

-Deducimos el "esqueleto" del cuento, su estructura: el protagonista sale de casa, se enfrenta a alguien, busca algo, lo encuentra pero tiene que superar tres pruebas, lo recupera. Con esta estructura escribimos un texto totalmente diferente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

5. CONCLUSIÓN.

En definitiva, lo esencial es hacer gozar a los alumnos/as de la Literatura a través de los cuentos populares y, con ellos, fomentar su creatividad y su imaginación desarrollando actividades lúdicas que les descubran las posibilidades del lenguaje y de su propia capacidad de invención. Descubrirlo será una experiencia gratificante para alumnos y profesores.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- “Valor educativo de los cuentos” .extraído el 15 de enero de 2009 desde <http://www.cesdonbosco.com/revista/foro/11-%20Rosa%20Huertas.pdf>
- “El poder de los cuentos” .Extraído el 16 de enero de 2009 desde <http://www.educacioninfantil.com/displayarticle54.html>
- “Los cuentos infantiles como una herramienta de trabajo...”. Extraído el 13 de enero de 2009 desde http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?ld_articulo=224
- “El valor de los cuentos como parte de la educación y la vida familiar”. Extraído el 15 de enero de 2009 desde <http://cuentosparadormir.com/content/page/el-valor-de-los-cuentos-como-parte-de-la-educacion-y-la-vida-familiar>

Autoría

- Nombre y Apellidos: Lidia Tejada Cuesta
- Centro, localidad, provincia: CEIP “Nuevo” de San José de la Rinconada (Sevilla)
- E-mail: lidiajosecarlos@yahoo.es